

Los que aguardan tras las sombras

Javier Fernández

TEATRO DE LA ALCALDÍA

Distrito XI, París

Miércoles, 02/Junio/2001 a las 18:00 h.

PRESENTACIÓN MUNDIAL DE LA NUEVA NOVELA DE **LOUIS VERMEER**

LOS QUE AGUARDAN TRAS LAS SOMBRAS

Nota de la Organización: Se ruega asistir puntualmente al acto y mostrar la invitación en recepción.

Pases de prensa: Serán entregados por cita previa en el número de teléfono abajo indicado. Deben ser retirados en recepción una hora antes del evento. Consérvense bien visibles las identificaciones una vez sean despachadas.

—Buenas tardes, señor Vermeer. Tèò Sabagni, de la revista EDGE: Señor Vermeer, es sabido que sus libros han generado siempre bastante expectación, y que éstos se han visto respaldados por un gran éxito de ventas. Y la crítica, por norma ha tratado muy bien su trabajo, con lo que se reafirma ante sus fieles, al tiempo que incrementa el número de lectores con cada nueva novela. ¿Qué acogida espera para éste, su último libro? ¿No teme que el listón haya quedado demasiado alto tras su última novela y llegue el momento en que se quiebre esta línea ascendente?

L.V —Bueno, le diré que con cada nuevo libro lo único que espero es no defraudar a mis lectores. Si de paso aseguro su fidelidad, logro captar la atención de nuevos lectores, bienvenidos sean. Respecto a la segunda pregunta, no pierdo demasiado tiempo pensando en eso. Como profesional que me considero, es mi deber poner todo el empeño posible en la confección de cada nueva obra, y que ésta reúna unas buenas condiciones para que al menos, no decaiga en calidad.

—Yohan Ausoberry, de NEXUS GRAPHICA: Señor Vermeer, todos estamos más o menos de acuerdo en que cada nueva novela suya ha superado a la anterior, pero debido al vínculo común de la trama que las une, ninguna es prescindible y todas parecen trabajar al unísono para dar forma a una idea más grande. Señor Vermeer, *Los que aguardan tras las sombras* sigue cronológicamente a *Los viajeros del crepúsculo*, ¿tiene ya en mente la obra que seguirá a ésta, dando continuidad a la saga?

L.V —Rotundamente no. *Los que aguardan tras las sombras* es el capítulo final de esta obra global y no pienso en una continuación. Este es el planteamiento. Mi primer libro fue *El perseguidor de mitos*. En él, de forma claramente autobiográfica, narraba muchas de las experiencias y descubrimientos hechos durante mis viajes, siguiendo las pistas que fui recopilando por el camino. Adentrándome cada vez más en un mundo sórdido y oscuro que me iba revelando poco a poco una verdad terrible y oculta por siglos, y que yo profané por vez primera para darla a conocer a todo el mundo. Todo presentado en formato de novela que aparenta ser fantástica, pero que, como yo siempre he defendido, los pilares en que se basa están cimentados sobre hechos reales. Todos dieron por hecho que se trataba simplemente de una novela de terror y ficción, pero lo cierto es que varias partes de su contenido fueron corroboradas más tarde con descubrimientos policiales. A ella siguió un año después *La servidumbre del mal*, novela en la cual hablaba explícitamente de la existencia de una determinada secta expandida por todo el mundo de forma clandestina, formando minúsculos e invisibles grupos que dedicaban su vida por generaciones a proteger a sus dueños y maestros, y a facilitarles el sustento de manera discreta. Y de cómo más tarde éstos, se especializaban en hacer desaparecer todo rastro de de las víctimas asesinadas por sus señores. Todo con tal de recibir de ellos los «supuestos dones» al llegar el fin de sus días. Recuerden cómo la policía registró tres propiedades en diferentes países encontrando decenas de restos de cadáveres enterrados en sus amplios jardines, dentro de fosas monstruosas que escondían la labor de años. Y cómo la ubicación de dichas propiedades se encontraba ni más ni menos que donde yo les indiqué indirectamente en mi novela. Supongo que ese hecho fue lo que disparó las ventas del libro de forma tan abrupta. Y aún faltan muchos más por descubrir. Pero recuerden: no hubo apenas detenidos, porque los culpables fueron puestos sobre aviso encontrando a su vez su lugar en el libro. Y por más que insistió la policía,

legalmente no pudieron demostrar que yo estuviera implicado en el asunto. Entendían en un principio que no había otra forma de saber tan nítidamente como yo sabía, esta información tan sorprendente e inesperada. Pero yo les demostré que sí la había: En mi primer libro *El perseguidor de mitos*. Allí explicaba con claridad mis procedimientos de investigación. Decenas y decenas de desaparecidos, de muy diversos lugares, en diferentes años, gente de la que un día nunca más se supo y que su triste ubicación final fue revelada por mí mismo. Decenas de familias que me están agradecidas de corazón por haber transformado su incertidumbre en un hecho constatable tras las pertinentes pruebas de identificación. Sin preguntarme el cómo y el porqué. Tan solo gracias por darles la paz de poder enterrar dignamente a sus difuntos. Jóvenes y ancianos, niños y adultos; secuestrados, asesinados y enterrados, irremisiblemente desaparecidos de la vista del mundo hasta mi revelación.

»Cuatro años más tarde llegó mi novela *La secta de la Luna*, en la que pasaba a describir de forma más concisa el funcionamiento y organización global de aquellos a los que hice referencia en mis dos anteriores obras. Su forma y estilo de vida aparentemente vulgar, contrastando con su oculta labor de búsqueda constante de presas humanas con que contentar a sus señores. Un mecanismo de óptimo funcionamiento perfeccionado por siglos y destinado a guardar el anonimato del espantoso entramado. A los dos años presenté mi cuarta novela. *Los viajeros del crepúsculo*; describía a los señores, a la anciana estirpe, desvelando todo un lejano pasado de torturas y asesinatos destinados a darles continuidad en este mundo, tomando de los humanos su más preciada esencia para sobrevivir. Este libro, obtuvo un gran favor del público. Un éxito que nos sobrepasó por completo tanto a mí como a la editorial y debido al cual, me vi instado a trabajar con más ahínco en su continuación. Y dos años después, puedo presentar *Los que aguardan tras las sombras*, completando un quinteto que cierra definitivamente el círculo descriptivo comenzado por mí.

—Yves Chardeaux de LOCUS magazine: Si como dice se trata de su última novela dentro del temario por usted propuesto, hemos de pensar que encierra las claves finales que darán solución a todas las tramas abiertas, satisfaciendo a los que, como yo, quedamos intrigados por conocer el destino de la antigua estirpe. De todos modos, tenía preparada otra pregunta para usted. Se empeña en aseverar en ruedas de prensa y entrevistas que todo se basa en una verdad descubierta por

usted. ¿No teme que este juego al final le pase factura? Puede que esta estrategia de marketing le haya funcionado bien hasta ahora, pero en mi caso particular, no dejo de ver en sus libros una trama fantástica aderezada con pinceladas de terror. Eso sí, indudablemente bien dispuesto todo ello, pero formando un conjunto al que encuentro que adolece de crear un excesivo vínculo con la realidad, eminentemente forzado; pero que en mi opinión ejerce un efecto contrario al que usted desea.

L.V —A la primera pregunta: efectivamente. *Los que aguardan tras las sombras* revela la solución a todos los enigmas anteriores. En ella se desvelan todas las claves sin importarme las consecuencias ulteriores que esto pudiera tener para mí, pues hace tiempo que me siento en el punto de mira de aquellos a los que daño con las revelaciones de mis libros. Respecto a su segunda pregunta, soy consciente que muchos seguirán viendo en mi persona un escritor excéntrico sobrepasado por sus propias palabras, queriendo convencer a sus lectores de que lo que escribe se basa en hechos reales, pero esta será mi pequeña maldición, y no me importa. Sabré bien llevarlo con dignidad y resignación. Pero la labor está concluida y me siento muy orgulloso de ella. Algún día, puede que todos se den cuenta que llevaba razón.

—Véronique Lamport, de HAUTEURS: Un colega suyo, el hasta ahora indiscutible rey del terror al menos en lo que a ventas se refiere, Stephen King, dijo de usted en una ocasión: «*Vermeer le ha aportado al género una savia nueva que necesitaba, nacida de la profunda locura que a buen seguro le invade, pero... ¡Tremenda locura! Nadie hoy día logra describir con tanto acierto el horror y sus consecuencias, logrando transmitir al lector la sensación de vivir en primera persona los acontecimientos, narrados con un detalle apabullante.*» Supongo que se sentirá muy halagado por sus declaraciones a pesar de que King se coloque abiertamente al lado de los que pensamos racionalmente que usted juega muy bien sus cartas, aderezando sus novelas con los toques de realismo que usted desprende en cada entrevista para realzar el argumento y captar aún más la atención de los lectores.

L.V —No tengo el gusto de conocerle personalmente. Reconozco sus méritos aunque no haya sido un ferviente seguidor de su obra. E indudablemente le agradezco su benevolente comentario, aunque le diré a él lo que digo a todos; que toda mi locura se reduce a intentar hacer creer a mis lectores que la gran mayoría de lo que leen y sienten en mis novelas, es tan cierto como que yo me hallo aquí ante ustedes.

—Lazare Mora, de WORLD HORROR: Decenas de miles de fans suyos se agolpan haciendo cola en las librerías de todo el mundo dispuestos a adquirir su última novela a la hora prevista. ¿Piensa que las expectativas de todos ellos se verán colmadas de nuevo, o por el contrario teme en algún momento que el libro no cuaje como usted pensaba? Y si me permite otro pregunta: ¿Por qué ha rechazado constantemente las ofertas, me imagino muy suculentas, de guionizar sus novelas y trasladarlas a la pantalla grande? ¿No cree que así podría llegar más ampliamente a un público desconocedor de sus libros, y por tanto dentro de un enorme y potencial nuevo grupo de lectores? ¿Sabe que hay muchísima gente esperando ver su obra trasladada al cine? Muchos opinan que de sus historias saldrían películas taquilleras, por ser historias que parecen reinventar las antiguas leyendas, pues parecen vistas desde una novedosa perspectiva que los aleja del convencionalismo y de la imagen que siempre se ha enseñado de esos mitos.

L.V —Son muchas preguntas en una sola. Vayamos por partes. Como dije al principio, mi labor principal es la de buscar siempre la plena satisfacción del lector. Por ello, creo firmemente en que *Los que aguardan tras las sombras* es una novela muy elaborada que será del gusto de todos aquellos que la esperan con impaciencia. En ella incluyo pasajes terroríficos que he creído no debía omitir a pesar de no ser fundamental en la trama «enseñar» sangre y vísceras para asustar. Sin embargo, pienso que son capítulos demandados por una gran mayoría y que añadido con gusto y todo el mejor hacer del que soy capaz. Por otra parte y como dije anteriormente, todos los capítulos confluirán en un punto final en el que describo la ubicación exacta del aposento en el que se hayan confinados desde hace siglos los fundadores de la antigua estirpe; y cómo éstos serán próximamente despertados si nada lo remedia, tras un incidente natural. Por tanto, supongo que a un «fan» de mi obra no le gustaría perderse la solución final. Y siguiendo la lógica y pecando de poco modesto, creo que será mi novela de más éxito. Respecto al tema de llevar a la pantalla grande mis historias, aún no estoy convencido de ello, pero no lo descarto en un futuro. De momento le diré que las propuestas que he recibido no me parecen suficientemente fieles al original. Desean hacer interpretaciones libres de algunas tramas que a mí no me interesa que sean reflejadas de otra forma a como las muestro en el libro. Es una cuestión de cabezonería. Estoy muy interesado en que no se presenten con otro sello que las prive de ese clima de realidad que yo intento reflejar a propósito en cada una. Todo tiene un objetivo en la vida. Mis novelas

también. Descubrir por fin al mundo la verdad de una raza que nos acecha desde tiempos inmemorables para aprovecharse de nosotros y causarnos todo el daño posible.

»Y al cabo de lo que usted dice al final, no creo que aporte grandes novedades al género. De hecho, tan sólo reinterpreto con pocos matices personales añadidos, lo que he descubierto o he visto. Por ejemplo, muchos me han dicho que he destrozado el halo de romanticismo que primaba sobre la temática vampírica, que hacía que resultara un tema atractivo a mucha gente, no sólo a fans del género de terror, sino a todos los que de una u otra forma se identificaban con esa estética pseudo-gótica tan en auge en los últimos tiempos. Todo hasta convertir a los vampiros en una moda underground totalmente alejada de la realidad. Convirtiéndolo falsamente en un tema cercano, e incluso «light.» Yo he revelado a los vampiros como lo que son, bestias monstruosas contrarias a todos los valores humanos, sedientas de carne y sangre, muertos en vida puestos en la Tierra por el mismo que los engendró, Satán. Sólo usan a sus esbirros en su beneficio. Es todo lo que quieren de ellos como humanos. Portadores de plagas y enfermedades, ratas voladoras que migran cíclicamente de un lugar a otro buscando nuevos rincones en donde procurarse más víctimas y aislar su incógnito. Cobardes. Vulnerables a todos los símbolos religiosos que promulguen bien y paz, no sólo a la cruz. Vulnerables a la luz directa del sol, pero no a la luz intermedia de un amanecer o un ocaso. También vulnerables a las enfermedades sanguíneas como la anemia y a la leucemia, y al virus del Ébola, el virus de Marburgo o el síndrome de inmunodeficiencia adquirida. Enfermedades todas que transmiten y propagan en sus migraciones. Y una vez transformados, de aspecto físico muy diferente al humano, alejado diría yo. Los proto-vampiros de la antigua estirpe por el contrario, tienen un aspecto muy diferente del que han querido acostumbrarnos algunos escritores o cineastas. Presentados comúnmente con una estructura que guarda semejanza a los humanos, cuando en realidad no hay un nexo común definido entre las dos especies. Encuentran muchas más similitudes con los demonios, los cuales les han servido de modelo inspirador.

—Maëlle Page, de ASPHODALE: Dos preguntas: Sugería usted antes que las revelaciones contenidas en este libro ponen en entredicho su integridad física, que hay intereses que permanecen ocultos y que serán defendidos por los que usted definía como «servidumbre del mal...» ¿Cree realmente que se convertirá en un

nuevo Salman Rushdie, aunque esta vez la persecución se deba a fuerzas «realmente» oscuras? Y por otra parte, ¿puede ser más conciso revelándonos a qué catástrofe natural se refiere que dejará al descubierto la ubicación de la «antigua estirpe»?

L.V —Bien. En efecto. Soy vigilado hace mucho tiempo por aquellos que protegen a sus señores, y tras mi quinta y definitiva novela, no descarto que intenten atentar contra mí, pues enseñé sin tapujos todos los secretos suyos a los que he tenido acceso. Y respecto a la segunda pregunta, la catástrofe natural a que hago referencia no es inmediata, es un proceso de degradación progresiva de la que todo el mundo ha sido testigo. Me refiero a la mengua constante del mar de Aral, situado entre Uzbekistán y Kazajistán, y la posterior desertificación del terreno dejado al descubierto. Como describo en el libro, en el centro de éste —antaño enorme lago— hace más de quinientos años fueron volcados desde un barco de vela (el *Accursed*) los sesenta y seis ataúdes de hierro que contenían los cuerpos de todos los miembros de la antigua estirpe, en un intento desesperado de sus acólitos por librarlos de la caza y captura a que fueron sometidas todas las criaturas y bestias de Europa. Primeramente por el pueblo sublevado todos a una contra sus monstruos martirizadores, aquellos que esparcieron rápidamente la peste y que mataron a un tercio de la población de Europa. Y más tarde por la inquisición durante un período de la baja Edad Media. Concretamente entre el siglo XIII y el XIV, y de forma más acusada desde que el Papa Inocencio VIII proclama la bula *Summis desideratis affectibus* en 1484 dando fe eclesiástica de la existencia real de los monstruos endemoniados. A partir de ahí se redactan unas actas secretas, paralelas a las formuladas contra los herejes, en las que se registran los movimientos inquisitoriales, juicios condenatorios, apresamientos y ejecuciones de todo tipo de criaturas legendarias. Estas actas han sido ocultas en los archivos secretos del antiguamente llamado Santo Oficio, pero su existencia es muy real. Y yo, no me pregunten cómo, he tenido acceso a la gran mayoría de ellas. Allí vienen reflejadas todas las capturas y también los objetivos que no se llegaron a apresar. Que no eran sino los que fueron ocultos preventorialmente bajo las aguas del mar de Aral. De ello saben sus esbirros, que ocupan a esta hora muchas localidades y rincones abandonados y olvidados en las inmediaciones del lugar que pronto será revelado.

»Vozrozhdeniya era una isla del mar de Aral, elegida durante la guerra fría por la antigua Unión Soviética para instalar un laboratorio ultra secreto de

experimentación de armas químicas al aire libre. Llegó a contener una verdadera ciudad, Kantubek. Inexpugnable e incógnita del mundo, sin aparecer en ningún mapa. Allí se desarrollaron distintas plagas; botulismo, fiebre Q y ántrax, entre otras. En 1990 fue abandonada definitivamente, pero la desecación progresiva del mar de Aral aumentó diez veces su tamaño, por un gran error de cálculo y una terrible falta de previsión. Y al final, la isla quedó unida al continente por un istmo. Y allí aún sobreviven las esporas de ántrax en contenedores maltrechos y con fugas, dejando la amplia zona como una de las más contaminadas del planeta, por lo que su acceso está prácticamente prohibido. La ciudad fantasma de la conocida ahora como «isla del ántrax», es ahora el refugio perfecto de todos aquellos que esperan pacientes a que las aguas se retiren lo suficiente para que aparezcan los ataúdes de hierro que encierran a los miembros de la antigua estirpe. Allí viven en silencio, soledad y ocultos entre la ruina, los vampiros bastardos que esperan impacientes el regreso de sus reyes, para que les liberen de la decadencia continua que les ha llevado casi a la extinción, y puedan devolverles el poder sobre el mundo que perdieron hace seis siglos. Y hasta allí se desplazan sus sirvientes guiando a turistas ingenuos que buscan nuevas emociones burlando todos los riesgos y prohibiciones existentes. Retados a hacer noche en las instalaciones, sucumben engañados para servir de alimento a los que esperan ocultos en la sombra. Así mismo, pequeñas bandadas de vampiros se hallan repartidas por todo el territorio escondiéndose en el interior de los grandes barcos abandonados que se hallan dispersos por toda el área, y llegada la noche, salen a explorar el desierto y sobrevuelan grandes espacios buscando algún indicio del aposento de sus antepasados. El desierto del mar de Aral, aparte de ser el territorio más inexplorado y desconocido del planeta, e incluso el menos cartografiado por los satélites, es ahora el punto de reunión de casi toda la exigua comunidad vampírica. Alrededor de sus mil quinientos miembros, se hallan diseminados y ocultos por todo el territorio, siendo a esta hora Kantubek, reconvertida en capital de los vampiros.

Donatien Faloux, de la publicación PHÈNIX: De forma muy grata acabamos de comprobar que nos ha desvelado muchas de las claves de su último libro, ya que intuyo que la trama se desarrolla casi por completo en las inmediaciones del mar de Aral. Sin querer proseguir la discusión de si se basa en hechos constatados por usted o no, o si ha vivido en primera persona lo que relata en su libro, me gustaría

saber qué planes de futuro tiene si como afirma, *Los que aguardan tras las sombras* es su última novela.

L.V —Mis planes inmediatos se reducen a continuar la promoción del libro por varios países atendiendo a las exigencias de mi contrato con la editorial. Después de ello, me tomaré un largo periodo de descanso, sin un límite definido. A partir de ahí, desconozco qué haré con mi vida. Si las ventas no se dan mal creo que mis vacaciones se alargarán por mucho tiempo. No soy ambicioso con el dinero; sí con el tiempo de mi vida y su calidad. Si no me es necesario, tardaré mucho en volver a publicar algo. No dejaré de sentarme frente a un teclado a escribir, porque me gusta y disfruto con ello, pero puede que muchos de esos escritos queden para siempre en el anonimato, se lo aseguro. Mi parte del contrato con la editorial está cumplido. Cinco novelas ya en la calle. Cuatro de ellas best-seller y la última en puertas de serlo; si me hago caso de mi editor, mis confidentes y mis amigos, que han quedado entusiasmados con ella.

»¿Una última pregunta?

—Patrizia Tamalet, de L'ÉCRAN FANTASTIQUE: Pues señor Vermeer, ya que parece que esta será una larga despedida como escritor, y por si la humanidad no vuelve a contar con su inestimable y altruista colaboración, ¿podría antes darnos algunos consejos con los cuales poder estar bien preparados, si como todo parece indicar, seremos invadidos por una horda sedienta de vampiros dispuestos a conquistar de nuevo el mundo? En vista de que usted nos presenta a la familia de Drácula de una forma muy diferente a la acostumbrada, es posible que los antiguos remedios no surtan efecto como nosotros pensamos. ¿Debemos acogernos al ajo, las estacas y el agua bendita? ¿Forrar nuestra casa de cruces y espejos y esperar con una pistola cargada con balas de plata? ¿O por el contrario existen nuevas y más modernas y eficaces fórmulas de luchar contra los vampiros que nosotros, pobres mortales, desconocemos?

(Risas)

L.V —Bien, señorita Tamalet. Ya veo que desea terminar la rueda de prensa con buen humor, y no me parece mal, en absoluto. Por ello la diré que usted no debería temer nada, ya que es posible que si los vampiros regresan para reinar y alguno se asoma casualmente por su casa, no tardará en huir despavorido a esconderse de nuevo en su ataúd otros seiscientos años por lo menos, que es el tiempo que suelen vivir la arpías.

(Risas abiertas)

P.T —Señor Vermeer, perdone mi ignorancia, pero es que creo sinceramente que debería ponerse en mi lugar. Yo creo a pies juntillas todo lo que usted dice, pero ahora me siento inválida de conocimiento si usted se retira. Y temo que una vez llegado ese momento en el cual nos enfrentemos a nuestros terrores, usted no esté ahí para iluminarnos con su sabiduría. De todas formas le diré que yo, como usted dice, no podría estar tan tranquila en mi casa si se asomaran a visitarme, porque a diferencia de usted, yo no vivo con mi madre.

(Risas templadas)

L.V —Pues es una pena, señorita. Una verdadera pena, porque el cariño maternal es muy importante para el crecimiento afectivo y social de una persona en desarrollo. Si tal vez su madre no hubiese huido de su lado dejándola sola, a estas horas tal vez conoceríamos a una persona educada.

P.T —O a una persona loca, señor Vermeer, o a una persona loca.

L.V —Buenas tardes a todos y a todas, y muchas gracias. Si les parece, aquí doy por concluida la entrevista.

—«...Y allí fue donde él la conoció, y juntos se hicieron mucho más fuertes. Y disfrazados bajo el velo del sexo, atraieron a sus futuras víctimas. Y con frecuencia fueron visitados por su señor y junto a él aprendieron a matar y a despreciar. No debes pasearte impunemente por los alrededores del 25, pues los West están apostados en la ventana observando a sus futuros candidatos.»— *La servidumbre del mal*, 1993.

1994. Doce cadáveres encontrados bajo el suelo del garaje y en el jardín, en la casa de Fred y Rose West, en el 25 de Cromwell Street, en Gloucester, Inglaterra.

—«...Están repartidos por el mundo entero y en cada lugar se benefician de su particular idiosincrasia para sus intereses. En México por ejemplo, han logrado tomar contacto con el cartel de Juárez y pagan sus cuotas por poder mezclar los cadáveres de sus víctimas con los que ellos disponen en sus narco-fosas. Ellos no preguntan.»— *La servidumbre del mal*, 1993.

Un total de 36 cadáveres han sido encontrados en una casa ubicada en la calle Pedregal, de Ciudad Juárez, tras concluir los trabajos de excavación realizados

por expertos forenses. Los cuerpos se suman a los otros nueve descubiertos en las mismas circunstancias en un inmueble de la calle Cocoyoc.

EL PASO, Texas. —Informes derivados de la declaración de un mexicano detenido a mediados de enero en El Paso, Texas, derivaron en el hallazgo en Ciudad Juárez, México, de 11 cuerpos en el jardín de una vivienda particular localizada en una zona residencial de la ciudad fronteriza.

Hallan 33 cadáveres en el jardín de una casa en México.

»Investigadores mexicanos hallaron 19 cadáveres más enterrados en el jardín de una casa en Ciudad Juárez, lo que eleva a 33 el número de cuerpos encontrados en el lugar, dijeron funcionarios. Agentes federales que empezaron a excavar el jardín de la casa en el vecindario La Cuesta el 1 de marzo hallaron inicialmente seis cadáveres descuartizados, dijo la oficina del procurador general de la república en una declaración.

»Los restos datan de hace unos cinco años y, aparte de los de tres mujeres, los demás al parecer son todos de varones, dijo la declaración.

»La oficina del procurador no aclaró cómo murieron las víctimas ni quién pudo haber enterrado los restos.

—«...Y las mujeres siempre tienen gran importancia dentro de este entramado. Resultan ser fieles sirvientas que prestan una especial colaboración para con sus señores. Algunas son escogidas, y otras se prestan voluntarias, para ejercer de concubinas de su amo. Con ellos tienen los hijos que prestan en sacrificio.»— *La secta de la luna*, 1997.

—«Pronto esperan que resurjan aquellos que descansan en el fondo. Y para estar preparados, sus esclavos hacen acopio de alimento con que devolverles la fuerza. Las sirvientas del mal se acuestan con sus señores dando hijos que prestar en sacrificio, guardando su sangre pura para bañar a los sesenta y seis vampiros primigenios que componen la “antigua estirpe”.»— *Los viajeros del crepúsculo*, 1999.

Hallan cinco cadáveres de bebés en Francia.

Mundo. —Mujer, 34 años, reconoció ser la madre de los cinco bebés a los que dijo haber dado a luz sola entre agosto de 2000 y febrero de 2006.

AFP. —«La policía francesa detuvo a una mujer acusada de infanticidio tras descubrir en el sótano de un inmueble los cadáveres de cinco bebés que ella reconoció haber dado a luz entre 2000 y 2006», informó el jueves el fiscal de Cherburgo, oeste.

«La investigación se anuncia compleja en este asunto de los presuntos cinco infanticidios», declaró Michel Garrandaux en una conferencia de prensa.

»Los restos de los bebés fueron hallados el miércoles por la noche en el sótano de un inmueble de Valognes, una ciudad del oeste de Francia. Tres personas, entre ellas la presunta madre, fueron detenidas.

»La mujer, de 34 años, reconoció ser la madre de los cinco bebés a los que dijo haber dado a luz sola entre agosto de 2000 y febrero de 2006, pero «no hay ningún elemento que indique si los bebés nacieron muertos o vivos», precisó el fiscal.

«Ignoramos si esa mujer mató voluntariamente a sus bebés, si estaban vivos o si les dejó morir», agregó. En los últimos años varios casos de infanticidio han conmocionado a los franceses.

»En agosto de 2006, los cadáveres de dos recién nacidos fueron hallados en el congelador de una pareja francesa que vivía en Corea del Sur. La madre fue acusada de asesinato.

»Un año después, una mujer reconoció haber congelado y escondido los cadáveres de sus tres bebés en su casa de la localidad de Albertville, en el sureste de Francia.

Río de Janeiro. —«Los cadáveres de 12 recién nacidos fueron localizados en un refrigerador de una maternidad del estado brasileño de Pará (norte) donde murieron en circunstancias extrañas otros 26 bebés a finales de junio», informaron hoy fuentes oficiales».

OLPE, Alemania. —«La policía alemana arrestó a una mujer de 44 años bajo sospecha de haber asesinado a sus tres bebés, cuyos cadáveres fueron hallados en una nevera del sótano de su vivienda cuando uno de los hijos mayores estaba buscando pizza», informó el lunes la policía.

FRANCFORT DEL ODER, (AFP). —Los cadáveres de nueve recién nacidos fueron descubiertos en un terreno de Brieskow-Finkenheerd, en el Estado federado de Brandeburgo (este)», anunció ayer la fiscalía de Francfort del Oder, al este de Alemania.

»Una mujer de 39 años, oriunda de Francfort del Oder, está bajo sospecha de haber traído al mundo a estos niños y haberlos asesinado después de su nacimiento», agregó la fiscalía, que dispuso la detención de la mujer.

»La sospechosa, que habría tenido a los niños entre 1988 y 2004, negó los hechos. El ministro del Interior de Brandebourg se declaró aterrado por ese hecho.

«Nos encontramos frente a un crimen de una amplitud que Alemania no ha conocido jamás, según mi conocimiento», declaró el ministro Joörg Schönbohm. Un testigo dio la alerta cuando descubrió el domingo huesos en el terreno donde realizaba sus trabajos. La policía procedió entonces a investigar en el campo y encontró trozos de cadáveres de recién nacidos disimulados en macetas.

»Según los primeros elementos de la investigación, la madre, que tuvo su primer hijo a los 22 años, mató a los nueve bebés después de que nacieran. «Ella habría matado también a otros cuatro niños», añadieron las autoridades, sin más precisiones.

LADÈPÈCHE. Fr. Jan 2002. —Hallan el cadáver del famoso escritor de novelas de terror Louis Vermeer enterrado en el jardín de una casa particular en Toulouse, Francia.

»Hacía seis meses de su misteriosa desaparición tras haber ofrecido una rueda de prensa en París para presentar su última novela. Denunciados los hechos por sus familiares, se comenzó una investigación que les llevó a sospechar de la última persona junto con la que se le llegó a ver. Media hora después de finalizar el evento, testigos presenciales declararon haber visto a L. Vermeer con la periodista Patrizia Tamalet, con la cual mantuvo, según dicen, una agria discusión. Sin embargo, las mismas fuentes afirmaron haber visto a la periodista aceptar la invitación de subir al automóvil del escritor. Otras fuentes afirmaron haber reconocido al escritor esa misma noche cenando acompañado de la joven en un afamado restaurante de la capital.

»Tanto él como la periodista, desaparecieron misteriosamente. Sin embargo, la investigación les llevó a descubrir que Tamalet poseía una casa de campo a las afueras de Toulouse. Sin encontrar la pista de la periodista, la policía solicitó una orden de registro de la casa. Tres meses después de la solicitud se procedió al

registro de la propiedad sin encontrar pruebas concluyentes del paradero de ninguno de los dos. Pero un segundo registro mucho más exhaustivo les llevó a descubrir antiguas marcas de neumáticos en el jardín, cerrado entonces por una valla de madera de reciente colocación que carecía de puerta de acceso para un vehículo. Con la ayuda de perros especialmente adiestrados, éstos consiguieron localizar el rastro de un cuerpo humano enterrado bajo la tierra del jardín. La autopsia posterior reveló que los restos correspondían al escritor desaparecido. Se prosiguen ahora las averiguaciones para intentar dar con el paradero de Patrizia Tamalet, sobre la que pesa una orden de busca y captura internacional.

—«*Sed bienvenidos a Kantubek, la capital del ántrax (la capital de los vampiros). Nadie excepto vosotros, intrépidos aventureros, se atreve a posar sus pies en esta arena contaminada, ni a intentar dormir en una oscura y abandonada estancia de las que antaño fueron fábricas de muerte. Tan sólo armados con una mascarilla y un traje blanco de protección y muchas ganas de aventura*».

»*Así reciben los servidores una semana y otra a muchos jóvenes incautos. Recordad que pisan un terreno prohibido por las autoridades, por lo que esta parada que han elegido permanece incógnita.*»— *Los que aguardan tras las sombras*, 2001.

publicado en septiembre de 2008